

cando vergonzosamente sus derechos de esposo y consintiendo amores adúlteros á su propia vista, era el eterno conspirador del país, la mas poderosa influencia que en él contaba el neo-catolicismo, pues que aquellas concesiones que á su mujer otorgaba, no eran sino á cambio de otras en beneficio de los que durante siete años sostuvieron la fratricida lucha en favor de D. Carlos.

Concesiones mútuas entre ambos cónyuges eran éstas, que recayendo en favor del partido que tenia por sus mas preciados jefes al fraile y la monja, eran pagados por éstos, ya permitiendo á su señor y amo la entrada en aristocráticos y muy célebres conventos, donde alternaban amigablemente Dios y Venus, fundiéndose así en una sola las religiones cristiana y pagana, en medio del mayor júbilo de Paquita y las honestísimas esposas de Cristo; ya amparando á la *mas santa* de las reinas con el manto de la religion, y desviando de sobre su régia cabeza los rayos de la cólera divina, para que pudiera descansar y sin género alguno de temor, entregarse á sus deberes de.... esposa, madre y reina.

¡Pueblo, ahí tienes la síntesis de la historia del último de los Borbones!

Si no te enrojece *de vergüenza* el haberle consentido tantos años, si algun dia vuelves á doblar la cabeza ante su vergonzoso yugo, sufre tu merecida suerte! ¡Solamente son libres, los pueblos que quieren serlo!